

Distr.
INTERNA

LC/IN. 91
15 de agosto de 1990

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

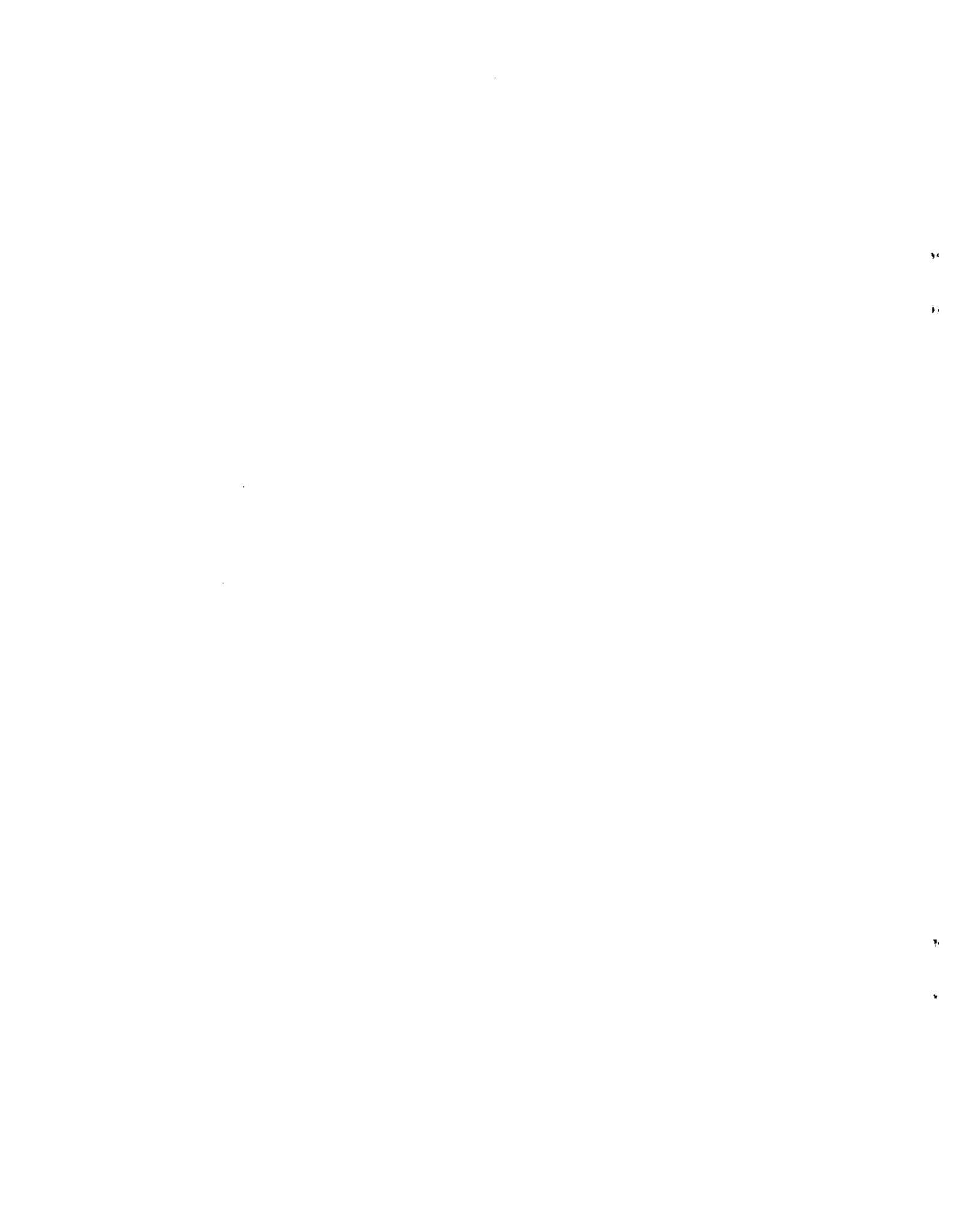
Seminario "Los temas CEPAL-Prebisch"
Santiago de Chile, 3 al 5 de septiembre de 1990



PROBLEMAS Y DILEMAS ACTUALES EN PERU */

Félix Jiménez

*/ Colaboración solicitada por la Revista de la CEPAL. Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.



INDICE

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	2
II. ACUMULACION Y CICLOS EN UNA ECONOMIA ESTANCADA.....	3
1. Características estructurales de la economía peruana	3
2. Modelo de acumulación en una economía estancada	14
3. Comportamiento de la inversión privada y ciclos económicos: evidencia empírica	23
III. ESTRATEGIA PARA LA SUPERACION DEL ESTANCAMIENTO: NUEVO PATRON DE ACUMULACION	25
1. Núcleo de producción de bienes de consumo masivo: propuesta de reindustrialización	25
2. Nacionalización del proceso ahorro-inversión ..	27
3. Shocks institucionales y política macroeconómica	29
4. Democratización de la sociedad	37
BIBLIOGRAFIA	38

I. INTRODUCCION

Las recurrentes crisis económicas de las dos últimas décadas --caracterizadas por la inflación, la crisis fiscal, la crisis en la balanza de pagos, y la crisis de la deuda-- revelan los límites alcanzados por el actual modelo de acumulación y crecimiento. La configuración de este modelo corresponde al proceso histórico de sustitución de importaciones, que resultó ser una forma de "crecimiento transformador" perverso.² Este proceso creó un sector manufacturero líder, pero falló en desarrollar una industria local de bienes de capital, de insumos y tecnologías, y en articular la producción de los sectores primarios.

Este tipo de economía, no integrada limita la capacidad del sector manufacturero para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo de la productividad mediante la generación de un proceso de causación acumulativa. Esto es así porque los eslabonamientos del sector de bienes de capital con el resto de las industrias manufactureras y sectores económicos, no están localizados dentro del sistema nacional de insumo-producto, sino en los flujos del comercio externo.

En la sección II se analiza el proceso de acumulación de capital y la naturaleza de los ciclos y crisis de la economía peruana. Se muestra que la inversión tiende a autoderrotarse: crea capacidad, pero añade poco a la demanda interna; que esta última depende básicamente del déficit público, el cual no agrega nada a la capacidad productiva pero restituye los beneficios capitalistas; que los ciclos económicos están asociados a los ciclos del gasto público y, en consecuencia, a los ciclos de la balanza de pagos; que los ciclos de la inversión son únicamente derivados; y que los ciclos de exportación no son determinantes.

El enfoque ortodoxo no incorpora en el análisis las características de la estructura productiva. Sus prescripciones de política asumen implícitamente que los problemas económicos son derivados del papel equivocado desempeñado por el Estado. Se responsabiliza a sus políticas, especialmente al déficit fiscal, de los desequilibrios interno y externo, y del proceso inflacionario. Por tanto, el Estado y el déficit presupuestario

² La noción de crecimiento transformador pertenece a E. J. Nell, (1985).

son sus "objetos" de debate, mientras que sus propuestas de solución giran en torno a la liberación de todos los mercados.³

La sección III contiene los elementos fundamentales de una estrategia de desarrollo distinta a la liberal. Esta estrategia está basada en la creación progresiva de un sector local productor de insumos y bienes de capital, y en la integración de la industria con la agricultura, a partir de un conjunto de actividades económicas orientadas a la producción de bienes y servicios de consumo masivo. Ciertamente, esta estrategia no excluye el fomento de las exportaciones.

El desarrollo de dicho conjunto de actividades, que llamamos núcleo, hara posible la compatibilización del proceso de acumulación de capital con la justicia social, y del proceso de transformaciones estructurales con el crecimiento económico. Además, permitirá **nacionalizar** el proceso ahorro-inversión.

Esta sección también incluye los shocks institucionales y la política macroeconómica que debe acompañar al cambio estructural. Se propone la reforma institucional del sistema financiero para hacerlo menos especulativo y más orientado al financiamiento de la inversiones productivas, y la reforma del Estado para acercarlo más a la sociedad civil. La sección termina con un conjunto de propuestas de política macroeconómica y otras orientadas a la democratización del país.

II. ACUMULACION Y CICLOS EN UNA ECONOMIA ESTANCADA

2.1 Características estructurales de la economía peruana

Las características estructurales del sistema económico peruano pueden ser resumidas como sigue:

1. El sector manufacturero participa con un alto porcentaje en la generación del PBI, con una magnitud similar al observado

3. Hace cuarenta años la CEPAL empezó su trabajo para mostrar que la economía de libre mercado sólo reproducía los problemas estructurales y limitaba la capacidad de crecimiento de nuestros países. Treinta años más tarde, en 1979, Raúl Prebisch, se sorprendía al encontrar aun en nuestro continente defensores de la ideología "liberal". Ellos piensan que abriendo la economía --decía Prebisch--, los países centrales, impresionados por su devoción a los principios neoclásicos, recibirán generosamente todo lo que ellos exportan o quieren exportar. Estos defensores han perdido, agrega, el más elemental realismo político. Ver Raúl Prebisch, "Prólogo", en Octavio Rodríguez 1980.

en los países industriales avanzados: alrededor del 25% durante la última década. Su tasa de crecimiento fue de 9.4% en 1950-1954, 7.12 en 1954-1966, 1.76 en 1974-1980 y 2.47 en 1980-1987, mientras la tasa de crecimiento del PBI para los mismos períodos fue 6.55, 5.83, 4.40, 2.70 y 2.04 respectivamente. El análisis de regresión de la tasa de crecimiento del PBI sobre la tasa de crecimiento del producto manufacturero, apoya la hipótesis acerca de su papel motor en el crecimiento del conjunto del sistema económico (Kaldor, 1966). La producción extractiva y agrícola dependen de la disponibilidad de recursos naturales y de la productividad de su explotación. Tasas de crecimiento relativamente altas del producto agregado sólo son alcanzables cuando el crecimiento del sector manufacturero supera, en el corto y largo plazos, la tasa agregada de crecimiento del PBI. Una tasa de crecimiento rápida del PBI, depende de un crecimiento más rápido del producto manufacturero, el cual, a su turno, depende del rápido crecimiento del mercado interno (Jiménez, 1982).⁴

2. El carácter motor del sector manufacturero es limitado porque carece de una industria local productora de insumos, bienes de capital y tecnologías. Su dinamismo está sesgado hacia la producción de bienes de consumo durable, dependiente de productos intermedios y de capital importados. El patrón de acumulación fue basado en la producción de productos metálicos, de maquinaria eléctrica y no eléctrica, de equipo de transporte, etc., todos orientados a expandir y diversificar los bienes de consumo duradero. La participación de los bienes de capital en

4 Los resultados de la regresión son los siguientes:

$$q_t = 1.9140 + 0.5343 \bar{q}_{mt} + 0.6685 (q_{mt} - \bar{q}_{mt})$$

(3.5020) (5.2381) (9.0494)

$$R^2 = 0.76 \quad F = 26.096$$

$$DW = 2.03 \quad \text{Numero de observaciones} = 2t$$

$$\text{Período de análisis: } 1950-1984$$

El modelo fue corregido por autocorrelación, donde: q = tasa de crecimiento del PBI; q_m = tasa de crecimiento del Producto manufacturero; y \bar{q}_m = tasa de crecimiento del producto manufacturero de largo plazo. Las tasas son iguales a las primeras diferencias de los logaritmos de las variables correspondientes. Los valores de tendencia del producto manufacturero fueron estimados mediante regresiones móviles de diez años de sus logaritmos naturales contra el tiempo.

la industria de maquinaria y equipo de transporte es muy pequeña (12%), mientras predominan los bienes de consumo duradero.⁵

3. Las relaciones entre la agricultura y la industria, es decir, los eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante, son débiles. La agricultura es incapaz de generar las divisas y los bienes salario requeridos para apoyar el desarrollo industrial. La industria es incapaz de proveer la demanda de mano de obra, el mercado para los productos agropecuarios y los insumos y bienes de capital para impulsar la modernización del campo. Las ramas que contribuyeron al crecimiento industrial (bienes de consumo durable), no se apoyaron en las materias primas producidas por la agricultura. Por tanto, el desarrollo industrial no generó ni los incentivos ni los medios para que la agricultura juegue un papel activo en el desarrollo económico. El resultado fue un sector agropecuario que no está en condiciones de crecer a tasas mayores que la de la población.

El proceso de sustitución, al acrecentar las importaciones de bienes de capital e intermedios, desvió el efecto de la expansión de la demanda interna hacia los mercados externos. Del doble efecto de la inversión, solo el relativo a la expansión de la capacidad productiva es totalmente desarrollado. El segundo, es decir, el efecto ingreso, o la generación de demanda efectiva, es "exportada" a los países "centrales" de donde se importan los bienes de capital e intermedios. Como resultado de esta "fuga", a corto plazo, la inversión no determina sus correspondientes ahorros y beneficios. Lo mismo ocurre a largo plazo cuando el proceso de acumulación reproduce el carácter no integrado del sector manufacturero.⁶

4. La fuga del efecto multiplicador de la inversión fue compensada en la fase transformadora de la sustitución de importaciones, cuando ésta fue dirigida al desarrollo de nuevas industrias para producir bienes previamente importados. En esta fase, que comprende los años cincuenta hasta mediados de los sesenta, la economía crece con las tasas más altas y sostenidas.

5. La administración de Velasco representa el último esfuerzo político de industrialización por sustitución de importaciones. La naturaleza del mercado interno implícita en su estrategia fue clara: la población urbana con un sector creciente de servicios incentivado por el Estado. De acuerdo con J. Sheehan "El régimen de Velasco pareció comenzar con los pobres del sector rural, en mente, pero cuando el ajuste deviene intenso estos mismos pobres salen del contexto de la política", ver Sheehan 1983.

6. Para un interesante análisis de la industrialización latinoamericana, ver Fernando Fajnzylber, 1983.

Después, el movimiento ascendente de la expansión económica e industrial, se desacelera.

Durante 1950-1962, la formación de capital privado como porcentaje del PBI, oscilaba entre 12.6 y 18.7, con un promedio de 15.9 y una varianza de 4.42. En el periodo 1950-1966 el promedio es aún alto (15.2) y la varianza aumenta a 5.05. Este comportamiento cambia dramáticamente durante 1967-1987: el coeficiente de inversión privada a PBI alcanza un promedio de 8.7 y su varianza disminuye a 2.1. Los incentivos masivos, la mayor protección y la densa participación de las multinacionales en el proceso de industrialización, fueron incapaces de revertir la tendencia al estancamiento del coeficiente de inversión privada a PBI. Esto ocurre porque "el crecimiento transformador" terminó, cuando el capital privado se orienta a la producción diversificada de bienes de consumo duraderos.

5. Como la capacidad de la manufactura para impulsar el crecimiento generando un proceso de causación acumulativa es limitada, el proceso de innovación tecnológica inducida por la expansión de la demanda interna es también limitado. El desarrollo industrial fue desequilibrado e incapaz de profundizar la división del trabajo y generar economías de escala a nivel nacional. Una economía no-integrada no puede propiciar cambios cuantitativos y cualitativos en la producción, es decir, cambios en la organización y en la escala de la producción. El cambio técnico no puede responder con regularidad a la tendencia de la producción. No puede ser endógenamente generado, porque los eslabonamientos del sector de bienes de capital con el resto de las industrias manufactureras no está localizado dentro del sistema nacional de insumo-producto, sino en los flujos del comercio externo.

El uso de diferentes procesos, la introducción de nuevos productos y los cambios en la organización social de la producción, son posibles cuando la escala aumenta. Y escalas en aumento requieren de mercados integrados. Los rendimientos crecientes y la innovación tecnológica son macro-fenómenos justamente porque las economías a escala son resultado de la profundización de la división del trabajo, es decir, del desarrollo industrial integrado cuya base se encuentra en el crecimiento del mercado interno. Nada de esto es posible en una economía descentrada.

6. El patrón de acumulación industrial cambió la naturaleza de la crisis del sector externo. El comportamiento de las importaciones cambia estructuralmente como consecuencia de la naturaleza desigual de la sustitución, y las exportaciones se estancan. En los últimos 25 años, aumentó la sensibilidad de las

importaciones a los cambios en el PBI, mientras las exportaciones se hicieron más inelásticas con respecto a cambios en los precios relativos y disminuyeron su elasticidad con respecto a la demanda mundial.

La creciente dependencia de importaciones y el estancamiento de las exportaciones prueba el carácter espúreo de la industrialización sustitutiva. La participación de los bienes de capital y de los insumos industriales en las importaciones totales creció (su promedio se encuentra entre el 75 y 80% de total de importaciones), mientras los productos tradicionales seguían predominando en los volúmenes exportados (estos productos representaron el 84.2% en 1953, 90%, en 1961, 90.8% en 1964 87.9%, en 1974, y alrededor del 75% en 1986).⁷

7. Cuando menos integrado se encuentra el sector manufacturero mayores son las necesidades de una inyección exógena de demanda a través de las políticas fiscales. Esto es así, porque la demanda de bienes de capital y sus respectivos insumos endógenamente auto-potenciada, es débil o no existente. Sin el gasto público deficitario, el efecto de la inversión sobre los beneficios es nulo, aunque aumenta la capacidad de producción; en consecuencia, el proceso de acumulación también crea una tendencia al exceso de capacidad con el consecuente impacto negativo sobre la tasa de beneficios.⁸

El gasto público, --el cual no crea capacidad-- compensa la pérdida de demanda efectiva y, por tanto, "evita" la disminución de la tasa de beneficios. Puesto que la inversión no modifica el nivel de beneficios y del producto, el proceso de crecimiento se detendrá si el Estado no genera déficit. Sin déficit público y sin incrementos significativos en las exportaciones, la tasa de beneficios caería, puesto que el total de beneficios sería distribuido entre un mayor monto de stock de capital. En

7 Estos resultados contradicen la hipótesis de la CEPAL según la cual la industrialización sustitutiva aumentaría las importaciones al crear, sólo al inicio, una demanda derivada de insumos y bienes de capital. Este hecho sería superado en la segunda fase con la disminución de la elasticidad ingreso de las importaciones (CEPAL 1969). Se supone que, cuando el sector manufacturero deviene predominante, el desequilibrio externo se hace semiestructural, no sólo porque dicha elasticidad disminuye sino también porque aumentan las exportaciones manufactureras. Para una explicación de la naturaleza estructural del déficit, ver Jiménez 1984 y 1986.

8 Para una explicación de comercio y acumulación de capital en un proceso de cambio estructural, ver Casar y Ros, 1983.

consecuencia, en una economía no integrada, los capitalistas ganan lo que gasta el Estado.⁷

8. El déficit comercial aumenta conjuntamente con el déficit del sector público. Cuando el gobierno estimula la demanda interna, el crecimiento económico, liderado por el crecimiento del producto manufacturero, causa aumentos en la demanda de bienes importados. Por lo tanto, una elevación de la tasa de crecimiento tiene que estar asociada con el incremento de las presiones sobre el sector externo. El déficit comercial es inconcebible si no es acompañado con el déficit público.

Como no hay un "crecimiento transformador", la demanda generada por el déficit público sólo compensa la pérdida de demanda asociada a la importación de bienes de capital y bienes intermedios. Por lo tanto, no hay razón para creer que la tasa de inversión está creciendo cuando el gobierno está incurriendo en un déficit. En otras palabras, bajo estas condiciones, el nivel de inversión tiende a ser constante a largo plazo. El incremento del déficit público compensa la creciente tendencia a la exportación de la demanda efectiva desde mediados de los sesenta, pero a costa de permitir un déficit creciente en la cuenta corriente, lo cual a su turno genera un flujo creciente de préstamos externos.¹⁰

9. En el modelo Kaleckiano para economías integradas, los capitalistas ganan lo que gastan. Ver Kalecki (1973, parte II; 1971, Cap. 7).

10. Esta relación se prueba regresionando el ratio del déficit comercial (TD) a PBI, con el ratio de déficit público a PBI.

$$TD = -0.038 + 1.739 PD + 0.004 \text{ tiempo}$$

(-3.980) (5.532) (4.294)

$$\bar{R}^2 = 0.674$$

$$F = 27.854$$

$$SE = 0.021$$

$$DW = 1.815$$

La estadística t está entre paréntesis. El problema de autocorrelación fue corregido mediante el proceso Cochrane-Orcutt. Ambos tipos de déficit están positivamente relacionados. Aun más, la dependencia creciente en importaciones, dado el lento crecimiento de las exportaciones, se refleja en un coeficiente del ratio de déficit público, estadísticamente mayor que uno, a un nivel de significación de 5%. Estos resultados no cambian cuando en lugar de TD introducimos el ratio de déficit de balanza de pagos a PBI. Esto es así, porque la balanza de servicios totales no sigue los ciclos económicos y reporta un déficit permanente y un patrón de comportamiento más o menos estable.

Las políticas de libre mercado en este contexto, sólo debilitan el papel y la posición del sector manufacturero. En acuerdo con el FMI, los gobiernos de 1976-1985, abrieron la economía y debilitaron el papel del Estado. La liberalización del comercio exacerbó la vulnerabilidad de la economía a la penetración de las importaciones (Iguiñiz 1983 y 1984). La creciente elasticidad-producto de la demanda de importación tuvo un impacto negativo en la cuenta corriente, a pesar de la aplicación de las políticas de austeridad y de promoción de exportaciones. La devaluación no tuvo efecto positivo alguno en el desequilibrio externo, mientras la resistencia relativa del gasto público a las medidas de austeridad fue el único factor "estimulante" en una economía con mercados estancados.

9. La asociación directa entre el déficit público y el déficit externo también explica el origen de la deuda externa. La reactivación genera crisis de balanza de pagos seguida por una creciente demanda de financiamiento externo. La estructura productiva (industrial y agropecuaria) es incapaz de generar divisas que el crecimiento requiere para las importaciones de bienes de capital e insumos, y para los pagos a los factores del exterior (intereses de los préstamos y remisión de utilidades de la inversión extranjera directa). El bloqueo externo tiene que ver más con las importaciones que con las exportaciones. Ellas crecen también y más en periodos de desmantelamiento del proteccionismo. El déficit público, necesario para las reactivaciones futuras, genera mayores déficits comerciales.

Así, la continua entrada de capital financiero es resultado directo del descentramiento y de la significativa dependencia de importaciones. La cuenta corriente y de capital de la balanza de pagos muestra la existencia de dos periodos radicalmente distintos durante 1950-1985. El periodo 1950-1968, corresponde a una economía con un déficit en cuenta corriente que representa sólo el 18% del respectivo déficit acumulado en 1969-1985: los beneficios repatriados constituyeron el ítem predominante de la balanza de ingresos factoriales; y, el flujo de capital de corto plazo resulta persistentemente positivo.

El cuadro es radicalmente diferente en 1969-1985: el pago de intereses en 1969-1975 fue 3.5 veces más grande que en 1963-1969. Este monto se triplicó en 1976-1980 y llegó a ser 4.5 veces más grande en 1981-1984, comparado con los niveles alcanzados bajo la administración de Velasco. Aún más, los beneficios repatriados fueron la mitad del nivel de pagos de intereses netos de 1969-1975, una tercera parte en 1976-1980 y solamente 15% en 1981-1984. En 1973-1985, la deuda aumentó casi exponencialmente. La participación de la deuda pública creció de 34.4 % en 1966 a 70.5 % en 1975, elevándose a 87% en 1984. El

promedio del coeficiente de la deuda a PBI durante el gobierno de Velasco, fue 12 puntos menos que el promedio correspondiente al periodo 1976-1985. Sus valores fueron 30% para 1968-1975; y 42% para 1976-1985. Los costos de interés dominaron no sólo la salida de beneficios repatriados, sino también la entrada de inversión extranjera directa.¹¹

10. La mayor restricción a la tasa del crecimiento del producto se encuentra por el lado de la cuenta corriente de la balanza de pagos. La tendencia persistente al déficit de esta cuenta fija un límite al crecimiento de la demanda interna, debido justamente a la presencia de un modo de acumulación que reproduce la estructura industrial no integrada. Puesto que el crecimiento industrial depende principalmente de la expansión del mercado, la cuenta corriente de la balanza de pagos se hace altamente sensible a las presiones de demanda. Además, la recurrencia e intensificación del desequilibrio externo, al limitar la expansión de la demanda, disminuye la capacidad del sector manufacturero para impulsar el crecimiento sostenido de la economía y, en consecuencia, bloquea el desarrollo de sus efectos positivos a largo plazo sobre la balanza de pagos. Este papel restrictivo es exacerbado por el efecto-drenaje que la inversión extranjera y los flujos financieros por ingresos factoriales, producen en la balanza de pagos.

Bajo estas circunstancias las políticas reactivadoras son crecientemente difíciles y se auto-derrotan. La relativa contribución del capital financiero extranjero al crecimiento de la economía decrece, en parte debido a las políticas de austeridad orientadas a superar la crisis potencial de balanza de pagos y en parte porque las políticas de libre comercio incrementan la elasticidad de ingreso de la demanda de importaciones. La competencia internacional abierta, fuerza a la economía a retornar a una estructura preindustrial pero ahora, con elasticidades más altas, debido al más alto nivel de consumo y a su composición más diversificada.

El déficit público mantendría el proceso de acumulación a expensas de crear un déficit crónico en la cuenta corriente de balanza de pagos. Pero éste hace imposible sostener el crecimiento a largo plazo. La economía está, por lo tanto, entrampada en la senda del estancamiento. El estímulo del Estado

11 De acuerdo con algunos analistas, los préstamos externos, al facilitar el comercio de equipo de capital, de Know-how, de tecnologías y la participación de consultores externos para ayudar a la implementación de los proyectos de inversión, ha disminuido los riesgos económicos y políticos asociados a la inversión extranjera directa. Ver Eaton y Taylor, 1985.

a la demanda tiene un efecto más que proporcional sobre la balanza de pagos, puesto que la elasticidad ingreso de las importaciones es mayor que uno, debido a que el sector manufacturero tiende a crecer mucho más rápido que el resto de las actividades económicas. Puesto que el déficit externo expresa una pérdida de demanda, para compensarla se requiere de mayores incrementos en el déficit público. Esta es la razón por la cual la crisis de balanza de pagos es asociada con la crisis fiscal, que ocurre independientemente de los ciclos de las exportaciones y de la existencia de exceso de demanda.

11. La asociación directa entre los dos déficit también revela la ausencia de ciclos creados por la inversión. El Estado tiene que incrementar el déficit público, para compensar la insuficiencia de demanda efectiva. Pero una vez que el déficit de la balanza de pagos es generado, el Estado tiene que disminuir el déficit público y, por consiguiente, desacelerar la tasa de crecimiento económico. Como ambos problemas no pueden ser resueltos simultáneamente, a menos que el modelo de acumulación sea drásticamente alterado, el gobierno es forzado a aplicar cíclicamente las políticas de freno y arranque. Por consiguiente, el ciclo económico se asocia con los ciclos del gasto público y, por lo tanto, con los ciclos de las importaciones. Tasas sostenidas de crecimiento económico requieren déficit públicos crecientes. Sin embargo, puesto que en una economía estancada el nivel de inversión no crece significativamente, los ciclos de inversión son derivados. Estos responden a cambios cíclicos en la demanda agregada, las cuales, a su turno, dependen de los ciclos del gasto público.

12. El estancamiento explica la terciarización prematura de la economía. La marginación de grandes masas campesinas y urbanas, es inherente al patrón de acumulación. El atraso tecnológico y el persistente estancamiento del sector agrícola, tiene su origen en la existencia de un sector manufacturero dominante con industrias líderes que no tienen "encadenamientos hacia atrás" con la producción agropecuaria. El resultado es la terciarización de la economía tanto por el lado del crecimiento de servicios funcionales a la industria, como por el lado del crecimiento de servicios no funcionales que resulta de la incapacidad del sector "formal" para absorber población en edad de trabajar. La población de las áreas rurales ante el estancamiento de la producción agrícola, opta por desplazarse a las áreas urbanas creando empleos "defensivos" en los sectores terciarios. El sector informal y migrante en general, constituye así un grupo de presión que obliga al gobierno a expandir sus gastos por encima de sus ingresos.

13. La economía estancada es incapaz de generar empleos para la población creciente. El tamaño y ritmo de crecimiento de

la población exacerba la desigualdad social. En las últimas dos décadas la población aumentó en aproximadamente 8.6 millones de habitantes. La proyección para el año 2000 es de 28 millones de habitantes, es decir, 7 millones adicionales a la población estimada de 1989. Es cierto que la demanda de consumo social y privado está fuertemente influido por factores demográficos (crecimiento, estructura y distribución geográfica de la población); pero, la desigualdad tiene su raíz en el mecanismo de generación y acumulación de riqueza. El patrón actual es generador de riqueza para pocos.¹²

A pesar del proceso intenso de urbanización, gran parte de la población trabajadora percibe remuneraciones iguales o por debajo del salario mínimo. El 34.9% de la FEA corresponde a los subempleados por ingresos. Todos viven en condiciones desfavorables incluidos los que tienen empleo estable y remunerativo. La estructura laboral se caracteriza por altos niveles de subempleo. Esto quiere decir, baja productividad, erosión de las posibilidades de organización sindical, salarios deprimidos, trabajos temporales e incremento de asentamientos humanos irregulares. En el período 1975-1985, la FEA desempleada constituía el 11.9% de la FEA total, mientras la FEA desempleada y subempleada ascendía a 65.9%.

14. La concentración del ingreso es insultante. Esta se correlaciona además con la concentración de la propiedad y las disparidades regionales. En 1986 el 10% de la FEA (empresarios, rentistas, altos funcionarios y ejecutivos) concentraba el 55.3% del ingreso, mientras que al 47% de la FEA (informales campesinos y otros) sólo le correspondía el 24.3% del ingreso. Además hay una tendencia a la polarización, generada por los programas de ajuste recesivo-inflacionarios. La población rural es la que se encuentra en mayor desventaja. La mayoría de campesinos sólo obtiene ingresos de subsistencia.

La regresiva distribución del ingreso va acompañada de una estratificación de las remuneraciones y de los capitales privados. El llamado sector urbano moderno concentra el 45% de la FEA y es responsable del 78.6% del Producto Bruto Interno. El 12.7% de la generación de este producto le corresponde al

12 Si no se cambia este patrón, será imposible que en el próximo decenio la población joven, mayoritaria, obtenga empleos y niveles de vida adecuados. Esta modificación incluye el uso del espacio. No se puede continuar reproduciendo el esquema de concentración y dispersión geográfica de la población. El 47% de la población se encuentra en los departamentos de Lima, Cajamarca, Junín, La Libertad y Piura. De esta población, el 64% pertenece sólo a Lima.

sector informal y rural andino, en los que se ubica el 41% de la PEA total. Por último, sólo 13% de la PEA se encuentra en el sector rural moderno, el mismo que se responsabiliza de únicamente el 9.6% del PBI.

Las condiciones de vida de la ciudad y el campo son cada vez más desiguales. En el campo se carece de servicios elementales. Lima concentra el 73% de los médicos, el 48% de las camas hospitalarias, el 39% de los docentes y el 76% de los abonados al servicio telefónico. Las desigualdades regionales se correlacionan con la distribución dispar de las actividades productivas. Lima concentra el 69% del producto bruto interno industrial, el 98% de la inversión privada, el 83% de las colocaciones bancarias y el 80% de la producción de servicios. La desigualdad espacial también se expresa en la concentración de la población en pocas ciudades. El Estado exacerba estas desigualdades con la orientación de sus gastos, inversiones y la concentración administrativa. En Lima se ubican el 51% de los empleados públicos.

15. La economía estancada no es capaz de satisfacer con producción interna la demanda de alimentos, ni de proporcionar servicios básicos a la población mayoritaria. La producción agraria sirve a sólo 75% de la población y se realiza en condiciones de extrema pobreza. La superficie agrícola cubierta con cultivos permanentes y transitorios en relación a la superficie total es una de las más bajas del mundo. La superficie agrícola útil es escasa y la relación hombre tierra es de las más bajas del mundo. El país pierde cada año importantes extensiones de tierra por el mal uso de los recursos naturales (por erosión se pierde anualmente cerca de 300 mil hectáreas). Sin embargo, el país cuenta con una gran variedad de eco-sistemas y con una enorme riqueza ictiológica. Por otro lado, existe una deformada y débil articulación espacial, un sistema energético que privilegia el centralismo y sistemas de urbanización y ocupación del territorio inadecuados al desarrollo nacional integral.

Las condiciones nutricionales son deplorables. El 44% de los niños menores de 6 años presentaba en 1985 algún grado de desnutrición: 31% en primer grado, 11% en segundo grado y 2% en tercer grado. La subalimentación se relaciona también con la desigual distribución de los alimentos. La producción y distribución favorece a las minorías. Existe, además, una deformación de los hábitos alimentarios a través de los medios masivos de comunicación y de las políticas gubernamentales. En 1988 el volumen de importaciones agrícolas fue 65% mayor que en 1985. Las importaciones que más crecieron fueron las de maíz y de insumos lácteos en "concordancia" con el aumento de la

demanda urbana de pollos y productos lácteos. El ratio de importaciones sobre la oferta total de alimentos pasó de 22% en 1987 a 26% en 1988.

La mala nutrición repercute en la salud. El grupo más expuesto a las enfermedades es el infantil. La mortalidad infantil es de 110 por mil habitantes en los departamentos más pobres. La distribución de los servicios de salud es desigual. La cobertura de los servicios integrados de salud sólo llega al 57% de la población. El costo de los medicamentos es alto y hay un empleo irracional de los mismos. Hay déficit de vivienda. En 1985 el déficit cualitativo de vivienda era de 37%. Este es mayor en las zonas rurales. Cerca de 48% de las viviendas no disponían de servicios de agua potable y cerca de 53% de desagüe. La educación es tecnológicamente atrasada. Por otro lado, la educación superior no está vinculada a los problemas nacionales. Además hay déficit de atención que afecta fundamentalmente a los departamentos más pobres en los que se concentra el mayor porcentaje de analfabetismo (entre 35 y 51%).

2.2 Modelo de acumulación en una economía estancada

Las características anteriores pueden integrarse en un simple modelo macroeconómico que explica la tendencia al estancamiento en economías donde no existe una industria local de bienes de capital y donde la propensión a importar es mayor que la respuesta de las exportaciones a cambios en el producto bruto interno.¹³

El estancamiento es definido en el sentido de una desaceleración de la tasa de crecimiento industrial, como una tendencia de la inversión hacia un valor constante, a largo plazo. Una tasa constante de inversión ($I=constante$) en una economía estancada es un reflejo del comportamiento defensivo de los capitalistas frente a mercados declinantes.¹⁴ El interés de

13 Una variedad de modelos que explican las condiciones del estancamiento han sido desarrollados en años recientes. Sin embargo, en esta literatura, el estancamiento no es un concepto asociado a la función de inversión. El estancamiento como fenómeno de largo plazo, debe tener efectos sobre la tendencia de la tasa de crecimiento de la inversión y, por lo tanto, sobre la tendencia de la tasa de formación del capital. Suponer una tasa constante de crecimiento del stock de capital neto en un contexto de estancamiento, implica un especial comportamiento de los capitalistas que refleja difícilmente la realidad. Véase L. Taylor (1985, 1986), Semmler (1986), Dutt (1984).

14 Para una interesante explicación de la inversión defensiva en mercados en declinación, ver Lamfalussy, 1961.

los empresarios en mantener intacto el capital de su firma para no perder el mercado, los induce a comprar nuevos bienes de capital con innovaciones menores. Las innovaciones mayores podrian normalmente involucrar el gasto de montos de capital que no resultan rentables. El resultado de este comportamiento será un constante y moderado nivel de inversión, en el contexto de políticas de "freno y arranque".

Se puede mostrar que en una economía no integrada la ecuación del producto toma la siguiente forma:

$$Q = \frac{kI+G+X}{1-(w/F)a-c(1-t)[\mu/(1+\mu)]}$$

donde:

- a = inversa de la productividad del trabajo
- c = propensión al consumo de los capitalistas (constante)
- k = proporción de los bienes de inversión producidos internamente (constante).¹⁵
- t = tasa de impuestos directos (exógeno)
- μ = margen de beneficios (mark up) (exogenamente fijado por las firmas industriales).
- w = tasa de salarios nominal (exógeno).
- G = gasto público real (exógeno)
- I = inversión real (endógena)
- F = precios internos (endógeno)
- Q = producto final a precios constantes (endógeno)
- X = exportaciones netas de importaciones competitivas (exógeno)

Primero, asumimos que el sector manufacturero juega un papel fundamental en la economía y que la industria se desenvuelve bajo condiciones oligopólicas. En consecuencia, el procedimiento del "mark up" en la determinación de precios puede ser considerado como regla de comportamiento general. El margen es definido sobre los costos primos de trabajo y bienes importados intermedios. Las presiones de corto plazo de la demanda tienen efectos poco significativos en el comportamiento del mark-up. La determinación de los salarios responde básicamente a mecanismos institucionales. Las tasas de desempleo no tienen influencia significativa. El salario monetario es fijado por el poder de negociación de los trabajadores. Su nivel se fija en el corto plazo y reacciona con retrasos a los cambios en el costo de vida.

15 Es interesante anotar que en el caso especial de la ausencia de un sector local productor de bienes de capital ($k=0$), Q no depende directamente de la inversión. De los dos efectos de inversión, sólo es logrado el efecto capacidad.

Segundo, el nivel de empleo es determinado por el nivel de producto final real. El supuesto de coeficientes fijos, que puede ser extendido al coeficiente capital producto, refleja el hecho que la oferta de trabajo es perfectamente elástica y las técnicas son elegidas independientemente del precio de los factores. Aún más, suponemos que en un modelo de economía estancada sólo se introducen innovaciones menores (Taylor, 1985, 1986; Lamfalussy, 1961). El stock de capital es dado en un punto del tiempo como resultado de la inversión pasada. Suponemos que la economía no opera a un nivel de plena capacidad.

Tercero, todos los bienes importados que no son de capital, son insumos cuyos niveles son proporcionales al nivel del producto real. El componente importado de la inversión es predominante. El hecho que la economía sea no integrada implica que el valor de k (proporción de bienes de inversión nacionalmente producidos) sea muy pequeño.

Cuarto, el nivel de la producción interna real es mayor que el FBI, puesto que incluye importaciones no competitivas de bienes intermedios. Su valor es igual a la suma de los salarios, los costos de importación de bienes intermedios y los ingresos asociados al mark-up. Esto último es igual a los beneficios brutos reales.

Quinto, la demanda efectiva está constituida por el consumo de los trabajadores, el consumo capitalista, la parte de la inversión que corresponde a los bienes de capital producidos internamente, y la exportación neta de importaciones competitivas. Se supone que los trabajadores y capitalistas tienen diferentes propensiones a consumir. Mientras los trabajadores no ahorran, los capitalistas consumen sólo una fracción constante de su ingreso disponible. La hipótesis de ausencia de ahorro de los trabajadores se ajusta con los datos de economías en desarrollo (Dutt, 1984).

Finalmente, los beneficios capitalistas son determinados por el nivel de actividad interna. Con un margen y un stock de capital dados (i.e. en el corto plazo), los beneficios son más altos cuando aumenta Q ; en consecuencia, la tasa de beneficios debe aumentar. La constancia del margen es solamente una hipótesis simplificadora. El margen puede cambiar en el corto plazo, esto es, el ajuste de precios a los cambios en los costos primos puede ser hecho mediante las modificaciones del mark-up. La competencia interna y externa vis a vis la tasa de crecimiento del mercado, explican por qué las firmas pueden manipular sus márgenes de beneficios en el corto plazo. Como resultado de la competencia el valor tendencial de μ puede estar inversamente relacionado a la tasa de cambio en los costos

primos. Por ejemplo, en un período de crecientes tasas de crecimiento de costos, el valor tendencial de los márgenes de beneficios sería declinante (Andrews, 1949, 1964; Andrews y Brunner, 1951; Brunner, 1952; Dixon, 1983; Jiménez y Rocas, 1981; Sylos-Labini, 1984). Ciertamente, este valor tendencial también cambia cuando las condiciones estructurales del mercado cambian, como por ejemplo, los grados de concentración (Kalecki, 1971).

La segunda ecuación clave es la función de inversión. En una economía estancada el nivel de beneficios no es un incentivo directo para invertir: la preocupación central de los capitalistas es la limitación del mercado interno para sus productos. Por lo tanto, sus decisiones de inversión dependerán del aumento en las ventas que, en la ecuación, está representado por los cambios en el producto. Por otro lado, un incremento en la competencia tendrá un impacto negativo sobre sus decisiones de inversión. El "proxy" de competencia es el aumento en el stock de capital, que implica mayores demandas sobre el volumen disponible de beneficios (Steindl, 1991). En consecuencia, la inversión dirigida a crear capacidad adicional será básicamente una función creciente de los cambios en el producto, y una función decreciente de los cambios en el stock de capital. Desde que el stock en un punto del tiempo es un resultado de la inversión pasada, matemáticamente tendremos:

$$I_t = v_t + m \Delta Q_{t-1} - n \Delta K_t$$

donde: $m > 0$, $n > 0$. K es el stock de capital, y v es una constante que depende de las expectativas de los negocios respecto a la estabilidad de precios relativos (incluyendo las variaciones de las tasas de cambio) y de las políticas del gobierno respecto a la disponibilidad de crédito. Los cambios en el stock del capital real hacen que la inversión en nueva capacidad aumente la oferta potencial dependiente de la inversión pasada, i.e., $\Delta K_t = I_{t-1}$. En tanto estamos más interesados en describir el flujo de gastos dedicados a aumentar la capacidad productiva, la depreciación y las retenciones para reposición y reemplazo son dejados de lado.

Sustituyendo la ecuación de producto en la ecuación de inversión y definiendo $I_t = I_{t+1} - I_t$ obtenemos la siguiente ecuación de inversión:

$$I_t = \left(\frac{mk}{\beta}\right) I_{t-1} - \left(\frac{ml}{\beta}\right) I_{t-2} - n I_{t-1} + v$$

o

$$I_t = (\theta - n) I_{t-1} - \theta I_{t-2} + v$$

donde: $\theta = [mk/\beta]$ y β es el denominador del miembro derecho de la ecuación del producto.

Esta es una ecuación lineal en diferencias de segundo orden, con coeficientes y término constantes, cuyas soluciones son las siguientes:

a. Integral particular:¹⁶

$$I_p = v/(1 + n)$$

b. Función complementaria

Ecuación característica:

$$r^2 - (\theta - n)r + \theta = 0$$

Hay dos raíces características:

$$r_1, r_2 = \frac{(\theta - n) \pm \sqrt{(\theta - n)^2 - 4\theta}}{2}$$

Puesto que $(\theta - n)^2 < 4\theta$, las raíces características son complejos conjugados. Esto es:

$$r_1, r_2 = y + zi$$

donde : $y=(\theta-n)/2$, y $z=[\sqrt{4\theta-(\theta-n)^2}]/2$. Por lo tanto, la función complementaria será:

$$I_c = A_1(y+zi)^t + A_2(y-zi)^t$$

Esta ecuación puede ser transformada en términos trigonométricos como sigue (Gandolfo, 1985):

$$(y+zi)^t = S^t[\cos(\alpha t) + i\text{sen}(\alpha t)]$$

donde:

$$S=\sqrt{\theta}, \cos(\alpha)=(y/S)=(\theta-n)/(2\sqrt{\theta}), \text{sen}(\alpha)=(z/S)=\sqrt{1-((\theta-n)^2/4\theta)}.$$

16 Cuando $v=B(1 + g)^t$, la integral particular de una ecuación no homogénea viene a ser igual a:

$$I_p = \frac{B(1+g)^{t+1}}{(1+g)-(\theta-n)+\theta(1+g)^{-1}}$$

Es importante notar que la transformación de v en una función exponencial no afecta la función complementaria de nuestra ecuación en diferencias.

Consecuentemente:

$$I_c = (\sqrt{\theta})^t [(A_1 + A_2) \cos(at) + (A_1 - A_2) i \operatorname{sen}(at)]$$

Permitásenos subrayar las implicaciones de estos resultados. En una economía sin un sector productor de bienes de capital, y sin efectos multiplicadores indirectos de la inversión, el nivel de la inversión en nueva capacidad para aumentar la oferta potencial de la economía converge a un valor constante igual a $(v/(1+n))$.¹⁷ Puesto que los mercados están declinando, en ausencia de cambios estructurales y, en consecuencia, con el Estado aplicando la conocida política de "freno y arranque", la constante $v/(1+n)$ será relativamente pequeña.

Aún más, como los capitalistas no pueden introducir mayores innovaciones en mercados declinantes, la competencia será relativamente menos intensa. En economías no integradas, las innovaciones mayores no son rentables porque las perspectivas del mercado, a largo plazo, son adversas. Por lo tanto, la tasa de crecimiento de la capacidad productiva estaría disminuyendo. Cuando el coeficiente k se aproxima a la unidad, i.e., en economías integradas, la inversión no sólo restaura su capacidad para generar ciclos, sino puede además crear un proceso de expansión acumulativa.

En general, una tendencia estable al estancamiento ocurre cuando $\theta < 1$, mientras el caso de una inestabilidad explosiva está relacionada con $\theta > 1$. En este último caso la tasa de crecimiento del stock de capital sería creciente y, por lo tanto, la tendencia al estancamiento podría ser transformada en un caso de expansión acumulativa.

Como se sabe, el valor de θ depende del valor de β , m y k . Sin embargo, los valores de estos parámetros no pueden ser

17 Nuestro concepto de estancamiento difiere de aquel introducido por Casar y Ros (1983, p.262). Para estos autores, el estancamiento ocurre cuando el stock de capital converge a un valor constante. Este es el caso de una economía en estado estacionario puro. En nuestro modelo, la capacidad productiva está aumentando aunque su tasa de crecimiento está cayendo. Un stock constante de capital es sólo un caso límite, matemáticamente hablando. Además, nuestra definición de estancamiento corresponde al hecho que después de cada contracción cíclica, es necesario un déficit público creciente para mantener al menos una tasa positiva mínima de crecimiento del producto, puesto que una inversión defensiva está ocurriendo en la economía.

arbitrarios; ellos tienen que reflejar la naturaleza integrada o no integrada de la economía. Es posible identificar dos casos extremos.

Primero, cuando k se aproxima a la unidad la propensión a consumir (a ahorrar) será significativamente menor que la unidad (mayor que cero), y la reacción de la inversión a cambios en el producto será relativamente mayor que en el caso de un valor de k cercano a cero. Claro que, como mencionamos antes, en el caso de una economía integrada, v se hace una función exponencial con una tasa de crecimiento constante g , que depende en el largo plazo de la tasa de crecimiento de la demanda agregada.

El segundo caso extremo está dado por los valores de k y β cercanos a cero. Bajos valores de β reflejan el hecho que la propensión a consumir no es significativamente diferente a la unidad en economías menos desarrolladas (Rao, 1973). Para pequeños valores de k , la inversión converge casi instantáneamente, a un valor constante.

2.3 Comportamiento de la inversión privada y ciclos económicos: evidencia empírica

Con el objeto de probar las hipótesis asociadas a la función de inversión, se estimó la siguiente especificación:

$$I_t = m \Delta Q_{t-1} - n I_{t-1} + c + \text{tiempo}$$

donde : I y Q representan la inversión neta privada y el PBI, respectivamente. El último es utilizado como proxy del producto final. Ambas series están a precios de 1970.¹⁸ La variable "tiempo" fue agregada al término constante c , con el propósito de capturar la expansión autónoma de la inversión. Se supone que el término v es igual a $(c + \text{tiempo})$, esto es, estamos asumiendo como hipótesis nula que v no es una constante.

El modelo de inversión original fue también estimado después de probar la significación estadística del coeficiente de regresión asociado a la variable "tiempo". Además, una versión modificada de esta ecuación fue estimada de modo tal que permita a la inversión privada variar con la disponibilidad de financiamiento y el nivel de inversión del sector público. Como en todas las regresiones aparece una variable dependiente

18 La formación fija de capital neto y la inversión neta privada fueron estimadas en base a las series de depreciación publicadas por el Banco Central de Reserva del Perú y el Instituto Nacional de Estadística.

rezagada, el estadístico Durbin-h fue usado para probar la presencia de autocorrelación.

Los resultados de las estimaciones son los siguientes:¹⁷

$$I_t = 0.354 \Delta Q_{t-1} + 0.241 I_{t-1} + 4027.4 + 132.0 \text{ tiempo}$$

(3.991) (0.963) (1.227) (1.211)

$$\bar{R}^2 = 0.57 \quad F = 9.171 \quad DW = 1.81$$

La inversión rezagada tiene influencia positiva en la inversión, contrariamente a lo esperado, aunque no es estadísticamente significativa. Este resultado revela que la competencia, como proceso interno de innovación tecnológica que conduce a incrementos sistemáticos en la capacidad productiva, no está presente en economías no-integradas. No obstante, es importante anotar que este resultado puede ser consecuencia de la arbitrariedad en la selección de la unidad medición de los rezagos entre las decisiones de inversión y la realización de las inversiones. En cualquier caso, el valor del coeficiente de la inversión rezagada no afecta las soluciones de la ecuación en diferencias.

Por otro lado, como esperamos, el coeficiente de la variable "tiempo" no es significativo. Por lo tanto, las bases teóricas para la inclusión del término constante de nuestra ecuación en diferencias es estadísticamente justificada. Los resultados de la ecuación estimada sin la inclusión de la variable tiempo, son:

$$I_t = 0.332 \Delta Q_{t-1} + 0.296 I_{t-1} + 6193.0$$

(3.734) (1.095) (1.610)

$$\bar{R}^2 = 0.55 \quad F = 11.371 \quad DW = 1.73$$

La tasa estimada de crecimiento a largo plazo de la inversión neta privada durante el periodo 1955-1983 fue estadísticamente no significativa e igual 0.2%. Esta tasa pasa a ser significativa e igual a 3.0% durante 1955-1966. Cuando se considera el periodo de las tasas sostenidas de crecimiento del producto manufacturero(1959-1966) la tendencia de la tasa de crecimiento de la inversión alcanza su valor más alto de 5.4%. Finalmente, para el período 1966-1983, la tendencia de la tasa de crecimiento de la inversión pasa a ser estadísticamente no

17 Todas las estimaciones de los modelos de inversión que se presentan en el texto fueron corregidos por autocorrelación. La estadística t se encuentra entre paréntesis y el periodo de análisis comprende los años 1956-1983.

diferente de cero. Todos estos resultados son compatibles con nuestro marco teórico.

La ecuación transformada de inversión también fue estimada con el propósito de identificar el valor aproximado de la propensión media a ahorrar.

$$I_t = 0.8461I_{t-1} - 0.8581I_{t-2} + 13563.3$$

(3.51) (-4.660) (4.289)

$$\bar{R}^2 = 0.63 \quad F = 15.234 \quad DW = 1.77$$

El coeficiente θ ($=mk/\beta$), de acuerdo con estos resultados, es igual 0.858. Dado $m = 0.332$ de la estimación previa y suponiendo $k=0.40$,²⁰ la propensión media a ahorrar es aproximadamente igual a 15.5 por ciento. Es claro que este valor no es absolutamente exacto, puesto que β incorpora la propensión a importar. Sin embargo, debe resaltarse aquí la evidencia estadística de una baja capacidad de ahorro que podría ser la consecuencia de la naturaleza no integrada de la economía. Además, puesto que el coeficiente $\theta-n$ es igual a 0.846, n toma un valor negativo (-0.012) pero estadísticamente no diferente de cero. De nuevo la ausencia de competencia es corroborada.

Otra característica importante del comportamiento de la inversión, es la estrecha asociación de sus ciclos con fluctuaciones del déficit comercial y de las importaciones alrededor de sus valores de tendencia. Esto es incuestionable al menos para las últimas dos décadas. Cuando aumenta el déficit público, el producto aumenta y, en consecuencia, aumentan las importaciones. Esto es así no sólo porque la demanda de insumos importados aumenta, sino también porque la demanda de inversión aumenta, cuando el gobierno adopta políticas de reactivación.²¹

20 El supuesto de que 40% de la demanda de inversión es satisfecha por producción interna de bienes de capital, corresponde al hecho que la serie de inversión incluye el ítem de "Construcción". Krueger (1978, p. 264) estima en 0.4 la participación normal de la construcción en la formación fija de capital. Los datos de Chenery y Eckstein (1970, p.1973) para Latino América sitúan el coeficiente de importaciones para la inversión agregada en el rango de 0.25-0.60.

21 El siguiente cuadro contiene las correlaciones entre los distintos ciclos.

CORRELACION ENTRE CICLOS DE EXPORTACION, IMPORTACION Y PBI				
Periodo	r: CE-CF	T-ratio	r: CM-CF	T-ratio
1952-60	20.5	0.554	26.1	0.715
1952-63	31.2	1.038	20.5	0.662
1963-75	-35.6	-1.260	66.0	2.914
1968-75	-35.4	-0.927	71.0	2.470
1976-82	-41.0	-1.005	70.7	2.235

Hasta aquí queda claro que la inversión neta privada responde básicamente al estado de los ciclos. Las perspectivas del mercado, como el principal determinante de las decisiones de inversión de las firmas, están representadas en el modelo, por los aumentos en las ventas y, por lo tanto, en el producto. Sin embargo, una cuestión crítica relacionada con la respuesta de la inversión privada a los cambios en la inversión pública y en la política monetaria del gobierno para implementar programas de estabilización de corto plazo, aún no ha sido examinada.

El gobierno, afectando el flujo de crédito del sector privado a través de su política monetaria, puede afectar directamente las decisiones de inversión privada. Esto será así bajo el supuesto que la restricción básica a la inversión en una economía no integrada es la disponibilidad de financiamiento. Para probar esta hipótesis, el cambio en el crédito bancario real al sector privado más las entradas netas de capital privado extranjero real, se introducen al modelo como otra variable explicativa.

Finalmente, el nivel de inversión del sector público se introduce para evaluar su influencia en el proceso de formación privada de capital. Esta nueva variable explicativa permitirá evaluar el grado de "crowding out" causado por el Estado.

El modelo de inversión es, por lo tanto, transformado en la siguiente ecuación:

$$I_t = a_0 + a_1 \Delta Q_{t-1} + a_2 GI_t + a_3 \Delta CR_t + a_4 I_{t-1}$$

donde: I = Inversión neta privada; Q = Producto final (PBI); GI = Inversión neta del sector público; CR = Crédito bancario real al sector privado más entradas netas de capital real extranjero privado (deuda externa de mediano y largo plazo).

Los datos estimados indican que los ciclos económicos no están asociados con los de la exportación. La fuerte correlación desde los sesenta, entre los ciclos económicos y los ciclos de importación confirma la existencia de un sector dinámico altamente dependiente de importaciones. Nótese que CE, CM y CF representan los ciclos de la exportación, de la importación y del PBI, respectivamente. CE y CM son exportaciones e importaciones expresadas como porcentajes de sus valores promedio de tendencia a precios y tipo de cambio de 1973. CP es el PBI expresado como porcentaje de sus valores de tendencia. Todos los valores de tendencia fueron estimados mediante promedios móviles de cinco años centrados en el tercero. La razón t es igual a $[r \sqrt{n-2}] / [\sqrt{1-r^2}]$, donde r es el coeficiente de correlación y n el número de observaciones.

Los resultados de la estimación son los siguientes:

$$I_t = 5712.9 + 0.21 \Delta Q_{t-1} + 0.26 GI_t + 0.28 \Delta CR_t + 0.24 I_{t-1}$$

(2.34) (2.53) (1.80) (1.78) (1.06)

$$\bar{R}^2 = 0.70 \qquad F = 12.542 \qquad DW = 1.866$$

El coeficiente de GI es consistente con la hipótesis que la inversión pública tiene un efecto complementario significativo sobre la inversión privada. No existe "crowding out" (Lustig y Ros, 1986). El gobierno aumenta el nivel de inversión privada mediante el incremento de sus propios gastos de inversión. En relación a los efectos de los flujos financieros sobre la inversión privada, se observa que el cambio en la disponibilidad de financiamiento también tiene un coeficiente positivo significativo.

Cuando la regresión se estima para el período 1966-1983, durante el cual la tasa de crecimiento económico mostró una tendencia de largo plazo decreciente, el poder explicativo del modelo mejora significativamente. Sin embargo, en ambas estimaciones los coeficientes de los valores rezagados de la inversión privada no son estadísticamente significativos y diferentes de cero.

Los resultados son los siguientes:

$$I_t = 4954.7 + 0.15 \Delta Q_{t-1} + 0.63 GI_t + 0.21 \Delta CR_t - 0.02 I_{t-1}$$

(3.14) (2.24) (4.18) (1.85) (-0.16)

$$R^2 = 0.90 \qquad F = 30.871 \qquad DW = 1.816$$

La influencia de la inversión pública se torna más importante, precisamente porque durante este período el incremento del gasto público juega el papel de compensación de la creciente insuficiencia de demanda efectiva. Recuérdese que en dicho período la razón inversión privada a PIB tiene un promedio de 8.7 y la varianza más baja.

Una importante conclusión se deriva de estos resultados. Las políticas monetaristas tienen efectos adversos sobre el nivel de inversión privada. Pero, por otro lado, políticas de reactivación basadas en gastos de inversión pública que sólo reproducen la naturaleza no integrada de la economía peruana, se autoderrotan. Como la aplicación recurrente de los programas de ajuste, incluyen no sólo políticas monetarias restrictivas sino también recortes del gasto público, la inversión privada es empujada en direcciones opuestas y tiende por tanto a estancarse.

III. ESTRATEGIA PARA LA SUPERACION DEL ESTANCAMIENTO: NUEVO PATRON DE ACUMULACION

3.1 Núcleo de producción de bienes de consumo masivo: propuesta de reindustrialización

Los problemas del Perú para ser resueltos requieren de instrumentos sobre los cuales el Estado tenga capacidad de control y dirección autónomos para garantizar la orientación nacional del desarrollo. En una estrategia exportadora, ni los precios internacionales ni el mercado mundial pueden ser objeto de la política económica nacional. Las ventajas financieras a corto plazo que podrían asociarse a esta estrategia, pierden significado frente a los beneficios de largo plazo que traería consigo la estrategia que privilegia la integración interna de la economía, el centramiento de la industria y la autosuficiencia en la producción de alimentos.

Lo que el Perú requiere es nacionalizar su proceso productivo mediante la creación **progresiva** de un sector local de insumos y bienes de capital y la integración de la industria con la agricultura, a partir de un conjunto de actividades económicas orientadas a la producción de bienes y servicios de consumo masivo. Este conjunto de actividades debe constituirse en un **núcleo integrado** con sus correspondientes bienes de capital e insumos, para iniciar el centramiento de la economía nacional. Con el desarrollo de este núcleo será posible compatibilizar el proceso de acumulación de capital con la justicia social, el proceso de transformaciones estructurales con el crecimiento económico. El objetivo debe ser lograr la autosuficiencia alimentaria en el menor plazo posible, para lo cual las inversiones deben orientarse a la producción de insumos agrícolas, a su distribución y a la organización de redes masivas de comercialización de sus productos.²²

No se trata de producir todo, sino de ordenar y estimular la producción que se necesita dentro un esquema de prioridades previamente definido con la directa participación del Estado. La inversión y la organización de la producción de este núcleo, deben convertirse en prioritarias de forma tal que el resto de

²² Fernando Fajnzylber (1987, pag. 132), después de recordar la alta valoración de estrategias de autosuficiencia alimentaria en el caso de Corea, señala que la "evolución tendencial de aproximación hacia el 'modo de vida americano', tanto a lo referente a vehículos como a la dieta alimentaria....(fue procesada) de modo de cautelar el dinamismo, la competitividad internacional, normas mínimas de equidad y favoreciendo el proceso de integración social".

los sectores --mediante políticas económicas apropiadas--, contribuya a su consolidación y a su posterior expansión y diversificación.

La estrategia del núcleo no excluye el aliento a las exportaciones. Se parte, sin embargo, del principio que la capacidad exportadora o de penetración de los productos en los mercados externos se desarrolla mediante la expansión del mercado interno, en el marco de una estructura industrial autocentrada. Una economía integrada e independiente de factores externos para el manejo de la política económica, es el requisito de una sostenida capacidad exportadora. Ciertamente, el potencial exportador no puede situarse exclusivamente como un resultado de largo plazo. Las actividades que quedan fuera del núcleo pueden exponerse a la competencia internacional para alentar su esfuerzo exportador.

Específicamente, las actividades constituyentes del núcleo serían: a) por el lado de la demanda final, alimentos agrícolas procesados y no procesados (leche, azúcar, harinas, tubérculos, cereales, aceites, carnes roja y blanca), productos pesqueros, prendas de vestir, calzado, medicinas, muebles, artefactos básicos para el hogar, materiales escolares y publicaciones. b) Por el lado de los insumos intermedios, fertilizantes, agroquímicos, productos veterinarios, materiales de construcción, cemento, siderurgia, papel y cartón, madera aserradas, química básica, metalurgia no-ferrosa, hilados y tejidos. c) Por el lado de los bienes de capital, tractores, camiones, otras maquinarias y herramientas agrícolas, embarcaciones y equipos pesqueros, maquinaria y equipo eléctrico y no eléctrico para la producción de insumos y bienes finales de consumo básico. d) Finalmente, el desarrollo de la infraestructura de servicios de apoyo a la operación de las industrias del núcleo y, en especial, de servicios a la agricultura (semillas, silos, centros de acopio y distribución, etc.) y de servicios a la pesquería (muelles, frigoríficos, etc.).

El crecimiento generalizado del empleo que se propiciaría con el desarrollo del núcleo, incrementarían el poder de compra de la población de menores ingresos y, por tanto, ampliaría la demanda de bienes de consumo. En otras palabras, la industria proporcionando insumos a la agricultura (fertilizantes, agroquímicos, productos veterinarios, materiales de construcción, instrumentos y equipos diversos, tractores, camiones, etc.) y ésta proporcionando productos en expansión para el procesamiento industrial, generarían un proceso de crecimiento multiplicado e interconectado. Los ingresos agrícolas acrecentados proporcionarían mercados crecientes para

los productos manufacturados, y los ingresos industriales se gastarían en productos agrícolas. De esta manera el mito del mercado interno reducido empezaría a eliminarse para dar paso a un proceso de causación circular acumulativa.

Como la industrialización es un proceso dirigido por la demanda, el rol del mercado interno tiene que ser fortalecido con la incorporación del sector agrícola en la nueva estrategia.²³ La naturaleza de este mercado limitaría la fuga del efecto multiplicador de la inversión y, así, superaría el desequilibrio externo. La industrialización por demanda basada en el desarrollo agrícola es justamente lo opuesto a la industrialización por sustitución de importaciones intensiva en capital desarrollada en los años 60 y 70.²⁴

3.2 Nacionalización del proceso ahorro-inversión

Con el desarrollo del núcleo se garantizará el logro de los objetivos de crecimiento, ocupación y satisfacción de las necesidades básicas de la población, al mismo tiempo que se hará posible nacionalizar el proceso ahorro-inversión, y modificar radicalmente el patrón de financiamiento tradicional. Las razones son las siguientes:

1. Las inversiones productivas generarán su ahorro en el mercado interno, y multiplicarán el ingreso y la demanda ampliando el mercado nacional. Se bloqueará la fuga hacia el exterior del efecto ingreso de la inversión.

23 Gerschenkron recalcó la importancia del mercado interno refiriéndose a los sustitutos de la demanda del campesinado. Véase Gerschenkron, 1966, pág. 114, pie de página 44.

24 Como señala Hans Singer "un sector agrícola próspero requeriría un gran volumen de insumos del sector industrial: fertilizantes, insecticidas, segadores, bombas de agua, herramientas agrícolas y equipos de todas clases, desde asadores, arados, hasta tractores y camiones. Mucho de la creciente producción agrícola requerirá un procesamiento industrial o proveerá la base para nuevas industrias basada en nuevos recursos. El desarrollo de la agricultura requerirá el desarrollo de nuevas construcciones con una demanda derivada de un vasto rango de materiales de construcción y equipo. Los ingresos agrícolas más elevados se gastarían con un énfasis cada vez mayor en bienes de consumo industriales. Los ingresos más altos de la expansión industrial a su vez proveerían un mercado en expansión para la agricultura, especialmente de comida, con los asociados efectos multiplicadores y de retroalimentación dentro del sector agrícola mismo" (Singer, 1979, pág. 27).

b 2. Disminuirá la presión sobre las importaciones y su correspondiente elasticidad-producto, con lo cual será posible disminuir drásticamente la restricción externa.

U 3. El desarrollo del sector de bienes de inversión integrado con el resto de actividades económicas, al multiplicar el ingreso y la demanda, permitirá la constitución de una plataforma exportadora con la cual aumentará la elasticidad-producto de las exportaciones, contribuyendo así con la superación del estrangulamiento externo.

l 4. Restituida la capacidad de la inversión de generar ingresos en el mercado nacional, el impulso exógeno a la demanda interna se trasladará del gasto público deficitario hacia el nivel de los salarios reales. De este modo se terminará con la asociación existente entre el déficit público y el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Los equilibrios macroeconómicos convencionales se convertirán en una posibilidad real.

l 5. La superación de las crisis fiscales y de balanza de pagos, permitirá disminuir significativamente la demanda de financiamiento externo, en el mediano plazo, con lo cual los créditos externos serán administrados con autonomía por la autoridad monetaria.

K 6. La naturaleza del ciclo económico cambiará al sustituirse los ciclos del gasto público por los ciclos de las inversiones privadas. Esto hará posible, además, metas de crecimiento compatibles con el equilibrio de la cuenta corriente de la balanza de pagos, a tasas ligeramente mayores, al inicio del proceso, que la tasa de crecimiento de la población.

U 7. La integración vertical a partir de los bienes y servicios de consumo masivo permitirá, asimismo, modificar el patrón de industrialización vigente. De un proceso por etapas se pasará a un proceso donde la diversificación del aparato productivo responderá al crecimiento del mercado interno, a los aumentos de la productividad sectorial y a la modificación de los patrones de consumo de la población.

K 8. El nuevo patrón de industrialización, basado en la integración vertical, incorporará a los sectores primarios, especialmente el agrícola, al proceso de crecimiento y de acumulación de capital. Como se privilegiaría la producción de bienes y servicios de consumo masivo, la industrialización será eminentemente pro-agrícola.

U 9. El centramiento de la economía generará las condiciones para la administración autónoma por parte del Estado de la política macroeconómica. Con ahorros crecientes, con escasas limitaciones externas, con finanzas públicas más o menos equilibradas, con salarios reales crecientes y con una deuda externa cada vez menos importante, el Estado podrá regular y, al mismo tiempo, estimular la economía de mercado.

U 10. Por último, disminuirá la tendencia a la dolarización en la medida en que las inversiones productivas se hagan más

rentables durante el proceso de centramiento de la economía. Esto es particularmente importante porque se restituirá el papel del signo monetario nacional como reserva de valor, modificándose de este modo la composición del portafolio financiero.

3.3 Shocks institucionales y política macroeconómica

Ciertamente, todo lo anterior precisa de condiciones institucionales que permitan, desde el inicio, la adopción de políticas deliberadas para el cambio estructural, y que no sólo le den viabilidad económica, sino también credibilidad ante los sectores sociales y agentes económicos a los que supuestamente está dirigido.

a) Reforma del sistema financiero

Una de estas condiciones es la reorganización del sistema financiero para hacerlo menos especulativo y más orientado al financiamiento de las inversiones productivas de mediano y largo plazos. El cambio estructural que postulamos requiere la modificación de las relaciones estructurales e institucionales que vinculaban las finanzas con un estilo caduco de crecimiento y con el comportamiento conservador de la clase empresarial oligopólica.

Desde la propuesta de Fisher (1935) y Simons (1936), los economistas no han vuelto a considerar el hecho absurdo de que el gobierno, siendo el que da no sólo curso legal a la moneda nacional sino que autoriza el funcionamiento de los bancos, tenga que financiar sus gastos asumiendo una carga financiera asociada a los intereses de su deuda.

La propuesta fisheriana adquiere actualidad en el caso peruano. La única manera de impedir o bloquear la participación de los bancos en la especulación financiera y en la dolarización, es mediante la recuperación del poder constitucional que tiene el Estado de crear dinero y de prevenir su envilecimiento, limitando la generación de dinero bancario. Es la única manera de provocar la "eutanasia" del rentista, deseada por Keynes. Esta propuesta, fue también asumida por Milton Friedman en el año 1948.

Con palabras de Hotson (1987), el propósito es garantizar que circule en la economía sólo el dinero "bueno". No hay posibilidad aquí de circulación de dinero bancario. Bajo este sistema, la inversión se financia con los depósitos de largo plazo que pueden estar constituidos por los ahorros del sistema o por dinero incorporado por el Estado de forma tal que una vez prestados circulan respaldados con la producción y la inversión.

y con la garantía de que no serán multiplicados. Si el dinero prestado es sujeto de depósito en los bancos, éste debe estar respaldado mediante un encaje de 100%.

La reforma financiera debe basarse en los criterios siguientes:

1. El reemplazo del sistema de reserva fraccional o de dinero-deuda, que constituye la causa de la inestabilidad de la economía y un factor de erosión de los objetivos de la política monetaria y financiera.

2. La nacionalización del dinero como el único medio de estabilizar su valor y de desdolarizar la economía, otorgándole al Estado la facultad exclusiva de emitir dinero.

3. La compatibilización de la demanda de dinero con la oferta de producción real, mediante una política de oferta monetaria, de endeudamiento y de la tasa de interés que corresponda al crecimiento del ingreso real.

4. La eliminación de las causas institucionales que estimulan la generación del llamado "financiamiento Ponzi".²⁵

El propósito de la reforma, es constituir una organización financiera eficiente, estable y capaz de apoyar el cambio estructural. Un objetivo secundario constituye el dotar a la economía de un sistema financiero "desvinculado" de las fluctuaciones de los precios y capaz de estabilizar el mercado financiero. El sistema financiero debe ser reorganizado en dos grandes "departamentos", con funciones distintas y claramente definidas.

Por un lado, estaría el departamento de depósitos y cheques, cuya función exclusiva sería la de contribuir a las transacciones comerciales de los distintos agentes económicos depositantes. Con tal fin y para impedir el crecimiento de dinero "ficticio" creado por los bancos, los depósitos deben estar sujetos a un 100% de encaje. Esto quiere decir que el sistema bancario estaría impedido de multiplicar los depósitos y, por lo tanto, de provocar situaciones de inestabilidad financiera que alientan la especulación.

25 Charles Ponzi, financista de Boston, descubrió que con la oferta de altos rendimientos sobre los depósitos, podría adquirir montos mayores de estos "depósitos". Si sus préstamos crecían a tasas mayores que los intereses, podría cumplir sus compromisos mediante el aumento de sus deudas. El incumplimiento se producía en caso contrario. Puesto que las deudas son utilizadas para pagar intereses (o dividendos), el esquema Ponzi tiende a colapsar. Véase H. Minsky, 1982.

Por otro lado, estaría el departamento de fondos de inversiones productivas, donde se canalizarían los depósitos a plazo y de ahorros. Estos depósitos estarían sujetos a tasas de interés cuyos niveles se determinarían en función a los plazos, en forma de cascada ascendente, con tasas de intereses mayores para depósitos a plazos mayores. Las tasas de interés activas para los créditos también tendrían niveles diferenciados según los plazos, pero en forma de cascada descendente, con tasas de interés menores para créditos a plazos mayores.²⁶

Esta propuesta garantiza la rentabilidad del sistema financiero, en la medida en que se aseguran diferenciales mayores entre tasas activas y pasivas, para créditos y depósitos de ahorro a plazos menores.

Asimismo, la reforma debe comprender la descentralización del sistema financiero, mediante la creación de bancos regionales con los departamentos mencionados, el fortalecimiento de las Cajas Municipales y normas legales que flexibilicen el otorgamiento del crédito favoreciendo a las pequeñas, medianas y microempresas, y a las inversiones que contribuyan con la desconcentración del capital productivo y la generación de divisas.

El cambio institucional del sistema financiero debe, asimismo, comprender la reforma de la propiedad de las instituciones bancarias y financieras, para democratizar el crédito, actualmente concentrado fundamentalmente por las grandes empresas. La desvinculación de éstas con las empresas financieras será posible mediante la incorporación del accionariado difundido en la banca privada y pública. Ciertamente, la banca de fomento que formaría parte del fondo de inversiones estaría exonerada de vender el 100% de sus acciones, pues el Estado se reservaría una parte de las mismas.

El Banco Central debe asegurar el flujo de dinero requerido por el crecimiento del producto, de las inversiones y de los costos, mediante una política acomodaticia basada en la norma de "una cantidad de dinero proporcional a la tasa de crecimiento del producto real y de los costos". Esto, como señala Hotson (1987), sustituye la teoría monetaria cuantitativa de los precios por la teoría monetaria cuantitativa del producto real, que garantiza la estabilidad de los niveles de precios.

Debe disminuir la vulnerabilidad de la balanza de pagos a los factores externos, y sustituir el financiamiento externo por

26 Para una evaluación de la propuesta de Fisher y Simons, desde la perspectiva de las economías subdesarrolladas, véase Francisco Rosende R., 1986.

el interno mediante la redistribución de las utilidades privadas y la apertura de líneas de crédito especiales a largo plazo. La política de financiamiento debe propiciar que los beneficios sean reinvertidos en proporción elevada y creciente. El Estado puede utilizar los incentivos fiscales para tal fin. Asimismo, puede proporcionar directamente recursos financieros para la inversión privada en actividades prioritarias.²⁷

El crédito debe ser concertado para apoyar la inversión para el centramiento de la economía y la descentralización del aparato productivo. Esto es indispensable para eliminar la restricción financiera que la inversión enfrenta al "exportar" sus "propios" ahorros. Un sistema de financiamiento descentralizado y articulado al programa de desarrollo, posibilita que el Estado actúe no sólo en el área de la distribución de ingresos para apoyar el consumo, como es ahora, sino también en el área de la distribución del capital.²⁸

27 "¿De dónde proceden las sumas necesarias para la compra de los medios necesarios de producción para la ejecución de las nuevas combinaciones, si no los tiene el individuo interesado? La respuesta convencional --dice Schumpeter-- es bien sencilla: del crecimiento anual de los ahorros sociales (...) (Pero) la mayor parte de ellos no procede de la abstinencia en su sentido estricto (...), sino que consiste en fondos que son a su vez el resultado de innovaciones hechas con éxito y en las cuales reconoceremos más tarde la ganancia del empresario". Pero el método de financiamiento de las nuevas inversiones no puede basarse tampoco sólo en la ganancia del empresario. "Existe --dice Schumpeter--, otro método de obtener dinero para estos propósitos... Este método de obtener dinero es la creación de poder de compra por los bancos. Carece de importancia la forma que pueda adoptar. La emisión de billetes no cubiertos por una garantía metálica al cien por ciento, es un ejemplo obvio (...). Se trata siempre no de transformar el poder de compra que exista ya en posesión de alguno, sino de la creación de la nada, de nuevo poder de compra --de la nada, aun si el contrato de crédito por el cual se crea el nuevo poder adquisitivo, está sostenido por valores que no son a su vez medios circulantes-- que se añade a la circulación existente". Véase Joseph A. Schumpeter, 1967, págs. 82-83.

28 En Corea el Estado ejerció una función determinante en el financiamiento de las inversiones. "The financial system in the Republic of Korea at the beginning of the 1980s was largely the product of government initiatives. Except for the 'local banks' and branches of foreign banks, financial institutions were either government-created, government-owned, or government controlled by virtue of a majority shareholding". Véase G. Abbot. 1984, págs. 5-6.

El cambio estructural es un fenómeno extraño a la teoría económica ortodoxa; es un proceso de desequilibrio cuyo financiamiento no puede ser resultado de la depresión del consumo de las grandes mayorías. Los programas que señalen las líneas económicas y los espacios regionales priorizados para la inversión nacional, así como las modalidades de relación entre las industrias de bienes de capital, insumos intermedios y bienes de consumo esencial, no pueden financiarse deprimiendo el consumo.

b) Reforma del Estado

El cambio estructural requiere un Estado moderno, con capacidad autónoma para incorporar a las tareas de programación de la inversión y producción, a los trabajadores y a las organizaciones empresariales.²⁹ La incorporación directa del Estado en el proceso de centramiento de la economía, supone su democratización, descentralización y la modificación radical de la composición de sus gastos e ingresos. No se puede dejar al mercado la asignación de las inversiones, porque no es a través del mecanismo de la oferta y la demanda que puede asegurarse la articulación industrial y la orientación del crecimiento económico hacia la satisfacción de las necesidades de las mayorías.

Los ciclos recientes han demostrado la inutilidad de la política tradicional de apoyo a la inversión en general y que deja al mercado la determinación de su composición sectorial. El Estado puede participar no sólo autónomamente sino también en asociación en capital con las pequeñas y medianas empresas en programas de inversión y producción. Pueden precisarse plazos técnicamente definidos de acuerdo a la capitalización de las empresas, después del cual el Estado puede optar por la venta de sus acciones al sector privado o asociativo. El Estado puede también promover la concertación con las grandes empresas y asociarse con ellas si fuera necesario para abrir y reforzar las líneas de producción del núcleo.

El Estado no puede continuar desarrollando un papel "neutral" frente a las tareas de la distribución del capital. El Estado no sólo debe modificar la composición de su gasto y de

29 "El sistema surcoreano es altamente dirigista (...), y los indicios de precios no desempeñan un papel central en su proceso de toma de decisiones de inversión. Por supuesto, el crecimiento de la productividad es alto en Corea, pero más bien a resultas de una larga historia de industrialización, de una emprendedora política macroeconómica y presiones centralizadas en los exportadores para que superen, y no para lograr precios 'correctos'. Véase Lance Taylor, 1988, págs. 88-89.

sus ingresos, sino también "aplicar políticas discriminatorias que premien o castiguen al sector privado en función de los intereses de las clases populares.

c) Política macroeconómica

La reforma financiera debe acompañarse de un programa de saneamiento general de la economía que, entre otras cosas, incluiría:

1) La estabilización del dólar del mercado libre mediante la generación de un "crash" y la unificación del tipo de cambio.

La política de la tasa de interés debe subordinarse a la política de estabilización del tipo de cambio real. La constancia o disminución de las tasas de interés en un contexto de devaluaciones o de deslizamiento del tipo de cambio fomenta la especulación financiera. El resultado es un proceso que hace inviable los objetivos de la política de financiamiento.

Los niveles de la tasa de interés deben permitir un manejo diferenciado de las mismas, en función de las prioridades de producción e inversión. El crédito barato no puede ser generalizado sino selectivo.

2) Reforma monetaria que modifique la denominación del signo monetario, con un procedimiento de conversión de deudas contraídas en unidades de cuenta anterior a unidades de cuenta nueva. El tipo de cambio estabilizado debe tener como referencia el nuevo signo monetario.

3) Reajustes de los precios y tarifas públicas con el objeto de alterar la estructura de precios relativos. Esta estructura debe adecuarse a los requerimientos del cambio del patrón de acumulación mediante políticas de precios de los alimentos y de insumos básicos, a partir de una canasta redefinida de productos.

La canasta básica de consumo masivo debe estar asociada al núcleo de producción prioritaria, es decir, debe privilegiar la participación de los bienes de consumo masivo, la disminución de su contenido importado, y servir de nuevo indicador de la inflación.

Es importante mencionar que políticas de este tipo, orientadas no sólo a reducir la inflación, sino también a modificar el sistema productivo y a redistribuir el ingreso, en lugar de "alinearse" la estructura actual de precios relativos, tiene que adecuarla a las prioridades del cambio estructural.

4) Elevación del nivel del ingreso mínimo e indexación del mismo a la tasa de inflación promedio de la canasta de requerimientos mínimos. Dicho nivel debe elevarse hasta hacerlo capaz de comprar el conjunto de la canasta alimentaria. La lucha

contra la inflación no debe descansar en la contención de los salarios y reducción del gasto público, sino en la cancelación de los factores que la originan: el rezago de la oferta de bienes de consumo, el poder de los oligopolios y la dependencia de la economía nacional que afecta los precios internos por la vía de la inflación importada o de las alteraciones del tipo de cambio.

El mercado de los productos de consumo masivo debe ser reforzado mediante el aumento sustancial de los salarios reales. Pero el incremento salarial no puede ser generalizado. Se requiere una política salarial selectiva que incremente el poder de compra de los sectores más pobres del país. Lo que debe subir sustancialmente es el salario mínimo, con lo cual se disminuiría la dispersión de la estructura salarial en el resto de la economía.³⁰ Los efectos en los otros sectores via la presión por aumentos de los salarios más altos debe administrarse de acuerdo con objetivos de modernización de las empresas, restricción de divisas, participación en las exportaciones y cambios en la productividad.

El salario real no es sólo un componente de la demanda agregada interna, sino un instrumento de creación de nuevos mercados, de innovación tecnológica y, por tanto, mecanismo que contribuye a la elevación de la productividad. Los costos incrementados del trabajo no sólo estimulan la competencia en el mercado interno, como alternativa a la competencia con el exterior, sino también reducen las ganancias monopólicas que tienden a generarse bajo la protección.

El fomento de la competencia entre empresas privadas mediante el aumento de los salarios reales, complementado con un mercado interno protegido selectivamente, puede tener también como objetivo el desarrollo de nuevas líneas de exportación no tradicional, a través de la incorporación de procesos técnicos reductores de costos o que generan ventajas por el lado de la calidad y el diseño de los productos.³¹

30 Es interesante mencionar aquí que la política económica implementada desde 1979 en Singapur, se basó en incrementos sustanciales de los salarios, para desalentar actividades intensivas en trabajo con baja calificación. En adición a estos incrementos, los empleadores fueron obligados a contribuir con el Fondo de Desarrollo de Calificaciones (Skills Development Fund). Véase Iyanatul Islam y Colin Kirpatrick, 1986, 10, pp. 113-127.

31 En Japón, durante el periodo 1960-1967 la industria manufacturera --predominantemente protegida--, creció en 12.6 por ciento promedio anual; el empleo creció en 4.6 por ciento; la productividad en 7.6 por ciento; y, los sueldos y salarios reales en 9.9 por ciento. Véase CEPAL, 1970, Cuadro 4.

5) Reforma tributaria modificando el peso de los impuestos indirectos y ampliando la base imponible, para aumentar sustancialmente la presión impositiva. La tributación directa debe constituirse en el instrumento de reorientación de las inversiones productivas, y utilizarse como instrumento de redistribución del ingreso pues el Estado financiaría sus gastos en servicios de consumo básico y proporcionaría subsidios directos con los nuevos ingresos.

Los impuestos directos sobre las utilidades empresariales pueden incorporar un mecanismo temporal de devolución (un Certificado de Devolución de Impuestos) condicionado a su inversión en las actividades prioritarias. En nuestro país, mientras la participación de las utilidades en el ingreso nacional aumenta, el coeficiente de tributación a utilidades disminuye.³²

Asimismo, debe aumentarse el peso del gasto de capital en relación a los gastos corrientes. La integración vertical de la economía, partiendo de la producción final del núcleo, hasta la producción de sus insumos y bienes de capital, no puede ser obra exclusiva del sector privado ni del mecanismo del mercado.

6) Regulación de las importaciones con participación directa de empresarios y trabajadores en la determinación de los tipos de bienes y de sus montos respectivos. Se trata de una política que combina los aranceles con medidas administrativas de control selectivo. Previamente debe racionalizarse la estructura arancelaria, y el sistema de impuestos y estímulos a la exportación.

La expansión del mercado interno correspondiente al núcleo y su protección activa y selectiva, es el elemento determinante del crecimiento, de la productividad y, por tanto, de la capacidad de competencia en los mercados internacionales. Sin embargo, la nueva política de importaciones debe acompañarse con un programa de exportaciones basado en políticas de crédito y subsidios *ex post* a las ventas y a su contribución al aumento de las reservas internacionales. Los exportadores deben no sólo "pedir" políticas de aliento sino también ofrecer a cambio metas de producción y ventas.

7) Medidas selectivas de restricción de demanda para modificar la composición del consumo y de incentivos a la producción, acompañadas de un programa de inversiones

³² El coeficiente de tributación a utilidades fue de 32.5%, 24.4%, 18.0% y 9.2%, durante los años 1968, 1975, 1980 y 1984, respectivamente. Por su parte, el coeficiente de las utilidades a ingreso nacional fue de 15.1% en 1967, 21.5% en 1975, 32.9% en 1980 y 35.9% en 1984. Véase Javier Iguñiz y José Távora, 1986, pág. 14.

prioritarias, públicas y privadas, para atenuar los estrangulamientos sectoriales y reestructurar gradualmente el aparato productivo. La inversión productiva debe descentralizarse en función del plan de regionalización y del objetivo de democratización de la producción.

8) Finalmente, política sobre la inversión extranjera directa basada no sólo en la consideración de los impactos negativos de la remisión de utilidades sobre la balanza de pagos, sino también en la evaluación de su contribución a las exportaciones, su participación en el desarrollo de las actividades de producción prioritarias, así como en el proceso de transferencia de tecnologías.

3.5 Democratización de la Sociedad

Como se habrá advertido, la estrategia planteada atribuye al Estado democrático los roles de conducción del proceso de reestructuración del aparato productivo y de direccionamiento del desarrollo económico nacional. Para que el Estado democrático se encuentre en condiciones de cumplir eficazmente sus tareas, le es preciso disponer de los medios necesarios para direccionar, descentralizar y democratizar la inversión nacional. Con tal fin, es necesario:

1) Incrementar la legitimidad política real del Estado. ésto es, promover un consenso nacional en torno a los objetivos y estrategias de mediano y largo plazo. Para ello resulta indispensable reiniciar el diálogo con las organizaciones políticas y sociales con vistas al logro de acuerdos mínimos en torno a los principales problemas del país; despartidarizar el funcionamiento de la administración y reivindicar los criterios de mérito y capacidad para el ejercicio de las funciones públicas; adoptar la concertación económica y política como medio instrumental y como estilo democrático de ejercicio del poder.

2) Concertación económica entre el Estado y todos los agentes productivos y sociales en torno a la definición de precios, salarios, divisas, intereses, créditos, a la programación conjunta de la inversión nacional y la suscripción de contratos de producción y servicios esenciales.

3) Descentralización del Estado a través de la creación de gobiernos regionales a los cuales no sólo se transfieran recursos, competencias y funciones, hoy monopolizadas por el gobierno central, sino también del poder necesario para formular sus propios presupuestos, direccionar el crédito de la banca regional, crear sus propias empresas y conducir sus programas de desarrollo.

4) Reforzamiento de los gobiernos locales y los órganos de gobierno de las comunidades entregándoles recursos y funciones.

hoy concentradas en el gobierno central, y que es una de las causas de su burocratización e ineficacia (servicios educativos, de salud, seguridad, etc.). al tiempo que se abren las condiciones para que tales instancias locales de gobierno asuman funciones de inversión y producción.

5) Promoción deliberada y progresiva de nuevas formas asociativas de organización de los productores y consumidores generando, de este modo, distintas modalidades de participación en la producción de la riqueza y en el empleo de los excedentes.

6) Desinvertir el Estado de funciones cuya naturaleza es básicamente social y no estatal. No se trata de la privatización del Estado, aunque pueda eventualmente transferirse alguna de sus actividades a la iniciativa privada, sino de democratizar esas funciones entregándolas a colectividades sociales.

7) Las condiciones anteriores, así como la progresiva construcción de una cultura del desarrollo basada en valores y orientaciones distintas a las tradicionales y en la promoción de la ciencia, la tecnología y un nuevo sistema educativo, permitirán al país iniciar un proceso de reindustrialización y asomarse a la posibilidad de combinar la democracia política, el cambio social y el desarrollo económico independiente.

REFERENCIAS

- Abbot, G. 1984. "National Saving and Financial Development in Asian Developing Countries", en Asian Development Bank, Vol. 2, No. 2.
- Andrews, F.W.S. 1949. Manufacturing Business, Macmillan and Co. Ltd.: London.
- Andrews, F.W.S. 1964. On Competition in Economic Theory. London: Macmillan and Co. Ltd.: London.
- Andrews, F.W.S., y Brunner, E. 1951. Capital Development in Steel: A Study of the United Steel Companies Ltd., Oxford, B. Blackwell Press.
- Brunner, Elizabeth. 1952. "Competition and the Theory of the Firm. Part I." Economia Internazionale, Vol. 5, No. 3, August.
- Brunner, Elizabeth. 1952. "Competition and the Theory of the Firm. Part II." Economia Internazionale, Vol 5, No.4, November.
- Casar, José I, y Ros, Jaime. 1983. "Trade and Capital Accumulation in a Process of Import Substitution". Cambridge Journal of Economics, 7.
- Casar, J. I. y Jaime Ros. 1983. "Problemas estructurales de la industrialización en México", en Investigación Económica No. 164, Abril-Junio, UNAM, México.
- CEPAL. 1969. El Pensamiento de la CEPAL. Editorial Universitaria, S.A.. Santiago de Chile.

- CEPAL, 1970. "El Fomento de las Exportaciones en el Japón y la aplicación de esa experiencia a América Latina", en Boletín Económico de América Latina, Vol. XV, No. 1.
- Chenery, H.B., y Eckstein, P.B. 1970. "Alternative policies for Latin America." Journal of Political Economy, 78, No. 4, Part II.
- Dixon, R. 1983. "Industry Structure and the Speed of Price Adjustment." The Journal of Industrial Economics, Vol. XXXII, September.
- Dutt, Amitava. 1984. "Stagnation, Income Distribution, and Monopoly Power". Cambridge Journal of Economics, 8.
- Eaton, J., y Taylor, L. 1985. "Developing Country Finance and Debt." Mimeo.
- Fajnzylber, Fernando. 1983. La industrialización trunca de América Latina. Mexico: Editorial Nueva Imagen.
- Fajnzylber, Fernando. 1987. "Las Economías Neoindustriales en el Sistema Centro-Periferia de los Ochenta", en Pensamiento Iberoamericano, No.11, Enero-Junio.
- Fisher, Irving, 1935. 100 % Money, New Haven, The City Printing Company.
- Friedman, Milton. 1948. "A Monetary and Fiscal Framework for Economic Stability", en American Economic Review, 38.
- Gandolfo, G. 1985. Economic Dynamics: Methods and Models. North-Holland.
- Gerschenkron, A. 1966. Economic Backwardness in Historical Perspective. Harvard University Press.
- Hotson, John H. 1987. "The Keynesian Revolution an the Aborted Fisher-Simons Revolution or the road not taken", en Economies et Societes, No. 9.
- Iguiñiz, Javier. 1983. "Perspectivas y Opciones frente a la Crisis." Pensamiento Iberoamericano, No.4, Julio-Diciembre.
- Iguiñiz, Javier, 1984. "La Crisis Peruana Actual: Esquema para una interpretación". 1984.
- Iguiñiz, Javier y Távora, José. 1986. "Reflexiones y Propuestas sobre la Industrialización en el Perú". Lima, Mimeo.
- Islam, Iyanatul y Kirpatrick, Colin. 1986. "Exported Development, labor market conditions and the distribution of income", en Cambridge Journal of Economics, 10.
- Jiménez, Félix. 1982. "Peru: la expansión del sector manufacturero como generadora de crecimiento económico y el papel del sector externo." Socialismo y Participación No. 18.
- Jiménez, Félix. 1984. "La Balanza de Pagos como Factor Limitativo del Crecimiento y el Desequilibrio Estructural Externo de la Economía Peruana". Socialismo y Participación, No. 25.
- Jiménez, Félix. 1989. Economía Peruana: Límites Internos y Externos al Crecimiento Económico. Friedrich Ebert. Lima

- Jiménez, Félix y Nell, Edward J. 1989. "The Political Economy of the External Debt an Growth: The Case of Peru", en Willi Semmler. Financial Dynamics and Business Cycles: New Perspectives, M. E. Sharpe, Inc.
- Jiménez, Félix, y Roces, Carlos. 1981. "Precios y Margenes de Ganancia en la Industria Manufacturera Mexicana". Economía Mexicana, No. 3.
- Kaldor, Nicholas. 1966. Causes of the Slow Rate of the Economic Growth of the United Kingdom. Cambridge University Press.
- Kalecki, Michal. 1954. Theory of Economic Dynamics. An Essay on Cyclical and Long-Run Changes in Capitalist Economy. London: George Allen and Unwin.
- Kalecki, Michal. 1971. Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy, 1933-1970. Cambridge University Press.
- Krueger, Anne. 1978. Liberalization attempts and consequences. Ballinger, Cambridge MA.
- Lamfalussy, A. 1961. Investment and Growth in Mature Economies. The Case of Belgium. London: Macmillan Press.
- Lustig, Nora. y Ros, Jaime. 1986. "Mexico's Adjustment Program. The Unending Search for Stability through cuts in Public Spending." Mimeo.
- Minsky, H. 1982. Can "it" happen again?. New York: M. E. Sharpe, Inc.
- Nell, Edward J. 1985. "Effective Demand, Real Wages and Employment", mimeo.
- Nell, Edward J. 1985. On Transformational Growth, Economic Policy in the Age of Stagflation. Mimeo.
- Rao, V. K. R. V. 1973. "La Inversión, la Renta y el Multiplicador en una Economía Subdesarrollada", en A. N. Agarwala y S. P. Singh (eds.) La Economía del Subdesarrollo, Editorial Tecnos, Madrid.
- Rodriguez, Octavio. 1982. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Editorial Siglo XXI: Mexico.
- Rosende R., Francisco. 1986. "Institucionalidad Financiera y Estabilidad Económica", en Cuadernos de Economía, Chile.
- Schumpeter, Joseph A. 1967. Teoría del Desarrollo Económico, Una investigación sobre Ganancias, Capital, Crédito, Interés y Ciclo Económico, Fondo de Cultura Económica, México.
- Semmler, W. y Franke, R. 1986. "Debt financing of firms, stability, and cycles in a dynamical macroeconomic model." Mimeo.
- Sheehan, J. 1983. "The Economics of the Peruvian Experiment in Comparative Perspective," in C. McClintock and A.F. Lowenthal (eds.), The Peruvian Experiment Reconsidered, Princeton University Press.
- Simons, Henry. 1936. "Rules versus authorities in Monetary Theory", en Journal of Political Economy, February.
- Steindl, Joseph. 1981. "Some Comments on the Three Versions of

- Kalecki's Theory of the Trade Cycle." in J. Los et al. (eds.), Studies in Economic Theory and Practice, North Holland Publishing Company.
- Syros-Labini, Paolo. 1984. The Forces of Economic Growth and Decline. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Taylor, Lance. 1985. "A Stagnationist Model of Economic Growth." Cambridge Journal of Economics, 9.
- Taylor, Lance. 1986. "Stabilization and Growth in Developing Countries: How Sensible People Stand." Mimeo.
- Taylor, Lance. 1988. "La Apertura Económica: Problemas hasta fines de siglo", en El Trimestre Económico. México, No. 217, Enero-Mayo.

